

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2019**

---

**TEMA GENERAL:  
LA VIDA CRISTIANA**

Mensaje tres

**El Espíritu todo-inclusivo que mora en los creyentes:  
la consumación del Dios Triuno procesado y consumado**

Lectura bíblica: Jn. 1:14, 29; 7:39; 20:22; 1 Co. 15:45; Gá. 3:2, 5, 14; Fil. 1:19

**I. Dios es singularmente uno, pero Él es triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu—Gá. 3:20; 4:4, 6:**

- A. En la Trinidad esencial el Padre, el Hijo y el Espíritu coexisten y son coherentes a la misma vez y en la misma manera, y no de manera sucesiva; en la Trinidad económica el Padre, el Hijo y el Espíritu obran en tres etapas sucesivas en el proceso de la economía de Dios—Mt. 28:19; Ef. 1:4-5, 7, 13; Jn. 5:43; 14:26.
- B. Con miras al cumplimiento de Su economía, el Padre primero envió al Hijo a fin de redimirnos, y luego el Padre envió el Espíritu del Hijo a fin de impartir Su vida en nosotros para que podamos llegar a ser Sus hijos en realidad—Gá. 4:4, 6:
  - 1. El Primero envió al Segundo, y continuaba siendo uno con el Segundo.
  - 2. El Primero envió al Tercero, y el Tercero continuaba siendo uno con el Segundo y con el Primero; esto es la unidad en la Deidad.
  - 3. También hay una distinción entre los tres; todas las bellezas y excelencias exhibidas por la Trinidad Divina provienen de esta distinción—Mt. 28:19.

**II. A fin de entender qué es la vida cristiana, necesitamos ver una visión del Espíritu todo-inclusivo que mora en los creyentes, quien es la consumación del Dios Triuno procesado y consumado—Jn. 7:39; Gá. 3:14; Fil. 1:19:**

- A. El Espíritu es el Dios Triuno después de haber pasado por los procesos de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección—Jn. 7:39:
  - 1. El proceso por el cual el Dios Triuno pasó a fin de llegar a ser el Espíritu se relaciona con el aspecto económico, no con el aspecto esencial—1:14; He. 9:14; 1 Co. 15:45:
    - a. En cuanto a Dios, el cambio jamás puede ser en el aspecto esencial; sólo puede ser en el aspecto económico.
    - b. En Su economía, Dios ha cambiado en el sentido de que pasó por un proceso; aunque Dios ha cambiado en términos de Su economía, Él jamás ha cambiado en términos de Su esencia.
  - 2. *Procesado* se refiere a los pasos por los cuales el Dios Triuno ha pasado en la economía divina, *consumado* indica que el proceso ha sido completado, y *el Espíritu consumado* implica que el Espíritu de Dios ha sido procesado y ha llegado a ser el Espíritu consumado—Jn. 7:39.
  - 3. El Espíritu consumado es el compuesto formado por el Dios Triuno, el hombre Jesús, Su vivir humano, Su muerte y Su resurrección—v. 39; Hch. 16:7; Ro. 8:10-11; Fil. 1:19.
- B. Antes de que el Señor Jesús fuese crucificado y resucitado, “aún no había” el Espíritu consumado—Jn. 7:39:

1. El Espíritu de Dios estaba presente desde el principio (Gn. 1:2), pero “aún no había” el Espíritu como “Espíritu de Cristo” (Ro. 8:9), como “Espíritu de Jesucristo” (Fil. 1:19), para el tiempo de Juan 7:39 porque el Señor aún no había sido glorificado.
2. El Señor Jesús fue glorificado cuando fue resucitado, y por medio de esta glorificación, el Espíritu de Dios llegó a ser el Espíritu del Jesucristo encarnado, crucificado y resucitado—Lc. 24:26; Fil. 1:19.
3. El postrer Adán, quien era Cristo en la carne, llegó a ser el Espíritu vivificante en resurrección; desde entonces, el Espíritu de Jesucristo tiene tanto el elemento divino como el humano, incluyendo la realidad de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo—1 Co. 15:45; Hch. 16:7; Ro. 8:9.

### **III. El Hijo en resurrección infundió el Espíritu consumado, el aliento santo, en los discípulos al soplar en ellos—Jn. 20:22:**

- A. El Evangelio de Juan revela que Cristo se hizo carne a fin de ser el Cordero de Dios, y que en resurrección Él llegó a ser el Espíritu vivificante; por tanto, en Su resurrección, Él se infundió a Sí mismo como Espíritu consumado en los discípulos al soplar en ellos—1:29; 20:22:
  1. El Espíritu Santo en 20:22 es el Espíritu que se esperaba en 7:39 y que fue prometido en 14:16-17, 26; 15:26; y 16:7-8, 13.
  2. Por medio de la muerte y la resurrección, Cristo fue transfigurado en el Espíritu—7:39.
  3. Es como Espíritu que Él fue infundido en Sus discípulos por el soplo, que Él puede vivir en los discípulos y ellos pueden vivir por Él y con Él, y que Él puede permanecer en ellos y ellos pueden permanecer en Él—20:22; 14:19-20; 15:4-5.
  4. El Cristo que se infundió en los discípulos al soplar en ellos es el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45.
  5. Al infundir el Espíritu en los discípulos soplando en ellos, el Señor Jesús se impartió a Sí mismo en ellos como vida y como el todo.
  6. El Espíritu Santo en Juan 20:22 es en realidad el propio Cristo resucitado, porque este Espíritu es Su aliento; por tanto, el Espíritu es el aliento del Hijo.
- B. El Señor es el Espíritu que da vida, y este Espíritu es nuestro aliento—2 Co. 3:6, 17; Jn. 20:22:
  1. La Palabra, quien era Dios, se hizo carne para ser el Cordero de Dios, y en resurrección Él llegó a ser el aliento santo a fin de que nosotros lo inhalemos—1:29; 20:22.
  2. Ahora tenemos a Cristo como Palabra, Cordero, árbol y aliento: la Palabra tiene como fin la expresión, el Cordero tiene como fin la redención, el árbol tiene como fin la impartición de vida y el aliento tiene como fin nuestro vivir—1:1, 29; 10:10b; 14:19.
- C. El Espíritu consumado como aliento es el todo para nosotros en lo tocante a vivir la vida cristiana; únicamente el aliento, el Espíritu, puede ser un cristiano—Gá. 3:2-3, 14; Fil. 1:19.

### **IV. La vida cristiana es el vivir que los creyentes tienen del Dios Triuno procesado y consumado como Espíritu todo-inclusivo que mora en ellos—Gá. 3:14; 5:16, 18, 25; 6:8:**

- A. El Dios Triuno ha sido procesado a fin de ser el Espíritu consumado para vivir en nosotros, los creyentes en Cristo—Jn. 7:39; Gá. 3:14; 6:18.
- B. Vivir la vida cristiana es vivir al Dios Triuno procesado como Espíritu consumado—Fil. 1:19-21a.
- C. La vida cristiana normal depende de que conozcamos y experimentemos al Espíritu todo-inclusivo que mora en nosotros—Jn. 7:39; Gá. 3:14.
- D. La vida cristiana apropiada es una vida en la que recibimos el Espíritu continuamente—vs. 2, 5.